

Enseñanzas extraídas

Reducir la carga de trabajo doméstico de las mujeres mediante inversiones en relación con el agua

Género, focalización e inclusión social



La serie de **Enseñanzas extraídas** la prepara la **División de Asesoramiento Técnico y Políticas** del FIDA y en ella se ofrece una recopilación de las experiencias pasadas relacionadas con un tema en particular y una reflexión sobre las mejores prácticas y los fracasos basados en datos empíricos. Las "mejores prácticas" son procesos o metodologías que han demostrado producir buenos resultados, por lo que se recomienda su replicación.

Estas notas son documentos dinámicos que se actualizarán periódicamente a partir de nuevas experiencias y observaciones recibidas. Si desea enviar algún comentario o sugerencia, póngase en contacto con los autores.

Autora

Ndaya Beltchika

Especialista Técnica Principal - Género e Inclusión Social
División de Asesoramiento Técnico y Políticas del FIDA
Correo electrónico: gender@ifad.org

Agradecimientos

Este documento de enseñanzas extraídas ha sido preparado por Jeanette Cooke, consultora de Desarrollo Rural, bajo la supervisión de Ndaya Beltchika. Se basa en un estudio realizado por Gadzeni Mulenga bajo la dirección técnica de Audrey Nepveu De Villemarceau y Clare Bishop-Sambrook. Se agradece a los revisores expertos del FIDA, Jonathan Agwe, Juliane Friedrich, Eloisa de Villalobos, Maria Hartl y Kathy Zissimopoulos, y de la FAO, Flavia Grassi.

Maria-Elena Mangiafico proporcionó apoyo editorial, de presentación y de coordinación general durante todo el proceso de publicación.

Contacto

Maria-Elena Mangiafico

Oficial de Gestión de Conocimientos y Donaciones
División de Asesoramiento Técnico y Políticas del FIDA
Correo electrónico: PTAKMmailbox@ifad.org

Abril de 2016

Índice

Introducción	1
Contexto	1
Enseñanzas extraídas.....	3
Tecnología	3
Ahorro de tiempo	4
Mejoras en la salud.....	4
Distribución de la responsabilidad de la recolección de agua entre los miembros del hogar	6
Cambio en las actividades cotidianas.....	6
Cantidad de agua	7
Desarrollo sostenible	7
Necesidad de más inversiones hídricas	8
Relaciones entre el tipo de hogar y la recolección de agua y el uso del tiempo	8
Conclusiones y recomendaciones	9

Introducción

En su labor de transformación de las economías rurales, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) brinda apoyo a proyectos que mejoran el acceso y el control de los recursos hídricos para las mujeres y los hombres de las zonas rurales. También les ayuda a liberar tiempo utilizando tecnologías de ahorro de mano de obra y que facilitan y hacen más eficientes las tareas laboriosas (en casa o en el trabajo) o cambian la forma en que se llevan a cabo. Los proyectos también abordan las desigualdades de género que a menudo hacen que las mujeres realicen muchas de las tareas no remuneradas, que requieren mucho tiempo y que son menos productivas.

El acceso a un abastecimiento sostenible de agua potable en cantidades suficientes para fines domésticos y productivos sigue siendo limitado en muchas zonas rurales, en particular para los grupos más marginados. Esto hace que la recolección de agua, una tarea que suelen realizar las mujeres, sea una de las que más tiempo y esfuerzo consumen en la vida diaria en las zonas rurales. También conduce a problemas de salud y nutrición en la familia, y restringe el potencial productivo y la movilidad de las mujeres. En respuesta a las prioridades expresadas por la población pobre de las zonas rurales, los proyectos apoyados por el FIDA invierten en mejorar el acceso al suministro sostenible de agua en estas zonas.

En el sector del agua se reconoce la necesidad de disponer de datos más precisos en relación con la distancia recorrida y el tiempo necesario para recolectar el agua que satisface todas las necesidades de los hogares, y quién o quiénes llevan a cabo esa tarea. También se necesita más información sobre la forma en que la mayor carga de tiempo que suelen sufrir las mujeres se asocia con otros factores socioeconómicos o demográficos, como la situación económica y la edad.

Como parte de la continua campaña para mejorar los efectos directos de los programas de inversión en materia de desarrollo, se llevó a cabo un estudio¹ para evaluar los efectos de las inversiones hídricas en las zonas donde se ejecutan proyectos del FIDA. El estudio se centra en el acceso al agua, el tiempo que ahorran los hogares, el uso que hacen de ese tiempo y la carga de trabajo de los miembros del hogar, y se analizan siete proyectos en Bangladesh, Gambia, la India, Malawi, el Perú, Uganda y el Yemen. Las enseñanzas descritas en esta nota se basan en los resultados del estudio.

Contexto

El acceso de los hogares a agua potable en cantidades suficientes es la base de la seguridad alimentaria y nutricional, la erradicación de la pobreza y el desarrollo inclusivo. El agua potable es también un derecho humano, esencial para la salud y la dignidad de todos.

Por estas razones, la mejora de los niveles de cobertura de abastecimiento de agua ha sido uno de los principales objetivos de las políticas y programas de desarrollo en las últimas décadas. Como consecuencia de ello, 2 600 millones de personas han obtenido acceso al agua potable desde 1990².

¹ FIDA (2015): The impact of IFAD water investments on time saved by households on domestic water collection: A gender perspective.

² El acceso al agua potable segura significa el acceso al agua: i) utilizada para fines domésticos; ii) de una fuente que esté a menos de un kilómetro de su lugar de uso y para la cual sea posible obtener de manera fiable al menos 20 litros por miembro del hogar al día, y iii) con características microbianas, químicas y físicas que cumplan con las directrices de la Organización Mundial de la Salud (OMS) o las normas nacionales sobre calidad del agua potable, por lo general de agua corriente en grifos públicos y privados, fuentes de agua, pozos tubulares, pozos perforados, pozos excavados protegidos, manantiales protegidos y captación de agua de lluvia. http://www.who.int/water_sanitation_health/mdg1/en/.

Sin embargo, detrás de las cifras a nivel mundial se esconden grandes disparidades, y las personas que siguen sin tener acceso al agua potable son las más pobres y vulnerables³. En 2015, 663 millones de personas —el 10 % de la población mundial— seguían dependiendo de fuentes de agua no apta para el consumo, de las cuales el 80 % vivían en zonas rurales; casi la mitad se encontraban en África Subsahariana y una quinta parte vivían en Asia Sudoriental. Entre las fuentes de agua no apta para el consumo se cuentan estanques, represas, ríos, canales de riego y pozos y manantiales no protegidos. No solo están abiertas a la contaminación fecal y de otro tipo, sino que también pueden proporcionar un suministro poco fiable y estar ubicadas lejos de los hogares.

En tales casos, es menos probable que los hogares puedan obtener los 20 litros de agua por persona y día necesarios para el consumo y la higiene, lo cual afecta a su salud y bienestar⁴.

Muchos hogares rurales también se enfrentan a graves limitaciones en el acceso a una cantidad de agua suficiente para usos productivos clave en apoyo de su seguridad alimentaria y nutricional, como la horticultura, la cría de ganado menor y las actividades generadoras de ingresos. El suministro es insuficiente debido a la falta de acceso a tecnologías apropiadas (por ejemplo, equipos de captación de agua para uso doméstico) y a la escasez de fuentes de agua.

El acceso deficiente a agua potable en cantidades suficientes significa que la recolección de agua sigue siendo una de las tareas diarias más laboriosas y para la que más tiempo se requiere en los hogares rurales. Dado que las mujeres suelen ser responsables de la recolección de agua, son las más afectadas por esa carga de tiempo. Algunas hacen varios desplazamientos, lo que puede suponer numerosas horas al día. Además, a menudo los niños ayudan en la recolección de agua, y un pequeño porcentaje asume la responsabilidad total de esa tarea, lo cual les quita un tiempo y una energía que serían valiosos destinarlos para su educación.

Las diferencias en la responsabilidad respecto a la recolección de agua, por género y edad, implican variaciones en el tiempo disponible para que las mujeres, los hombres, las niñas y los niños participen en actividades productivas, de desarrollo personal y relacionadas con la comunidad, así como en actividades educativas y de ocio. Por lo tanto, la recolección de agua contribuye a la pobreza de tiempo de las mujeres y los niños y las niñas de las zonas rurales, lo que a su vez perpetúa la pobreza rural.

El estudio de los siete proyectos identificó 14 inversiones en fuentes de agua de varios tipos, que han conducido a cambios significativos en los hábitos y tiempos de recolección de agua de los hogares.

Entre las inversiones que influyen directamente en la recolección de agua doméstica se cuentan la rehabilitación o construcción de los siguientes tipos de fuentes de agua:

- sistemas de abastecimiento de agua corriente con distribución a grifos privados (India, Perú);
- sistemas de abastecimiento de agua corriente con distribución a grifos públicos (Malawi, Uganda);
- pozos perforados o pozos tubulares profundos (Bangladesh, Malawi);
- pozos protegidos con bombas manuales (Gambia, Malawi);
- sistemas domésticos de captación de agua de lluvia (Yemen), y
- estanques (Bangladesh).

Entre las inversiones que influyen directamente en la recolección de agua con fines productivos, tales como el riego, la acuicultura, la cría de ganado y los huertos familiares, incluyen la rehabilitación o la construcción de:

- canales de riego (India, Malawi, Perú);
- tuberías de riego (India), y
- estanques (Bangladesh).

Es posible solicitar el informe completo del estudio, incluidos los fundamentos, la metodología, las herramientas de la encuesta y el análisis y los resultados por país.

³ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y OMS (2015): *25 years. Progress on sanitation and drinking water: 2015 Update and MDG Assessment*.

⁴ UNICEF y OMS (2011): *Drinking water: Equity, safety and sustainability*.

Enseñanzas extraídas

Tecnología

Una comparación de las fuentes de agua utilizadas antes de las inversiones con las utilizadas posteriormente muestra que muchos proyectos han recurrido a tecnologías existentes o han introducido una tecnología nueva un poco más compleja (por ejemplo, en el Perú se pasó de agua corriente que llegaba a grifos públicos a agua en grifos privados, y en Gambia se pasó de pozos sin protección a pozos protegidos). De esta manera, el avance tecnológico se desarrolla en línea con las capacidades financieras, operacionales y de gestión individuales y comunitarias necesarias para un servicio sostenible de abastecimiento de agua.



FIDA/Joanne Levitan.
República Unida de Tanzania. Programa de Desarrollo del Sector Agrícola – Ganadería.

Ahorro de tiempo

En todas las muestras, las mujeres son las principales recolectoras de agua y han ahorrado un promedio de dos horas diarias tanto en las estaciones húmeda y seca desde que se realizaron las inversiones hídricas. El tiempo medio de recolección de agua ha disminuido de tres horas y media a una hora y media al día⁵. Aunque el tiempo ahorrado varía según los proyectos, así como dentro de cada uno de ellos, se puede inferir que, en promedio, el potencial de las inversiones hídricas para reducir las tareas pesadas de las mujeres es muy alto.

La razón principal del ahorro de tiempo es que las fuentes de agua nuevas o mejoradas se sitúan:

- mucho más cerca de los hogares (por ejemplo, pozos perforados, pozos tubulares profundos, grifos públicos, estanques), o
- dentro de la parcela o del hogar (por ejemplo, sistemas domésticos de captación de agua de lluvia, grifos privados).

Las distancias de ida y vuelta a las fuentes de agua han disminuido, con la consiguiente disminución del tiempo dedicado a la recolección de agua en los desplazamientos de ida y vuelta. En algunos casos, esto también ha supuesto que se necesitan hacer menos viajes de recolección al poderse recolectar y transportar más agua por desplazamiento, y a veces no se necesitan desplazamientos porque el agua está disponible en el hogar. Cuando hay más fuentes de agua disponibles, los tiempos de espera para extraer agua también pueden disminuir, aunque en Gambia se observó que estos tiempos pueden aumentar incluso cuando se utiliza una fuente de agua mejorada, como un pozo protegido y una bomba manual, en lugar de un pozo (abierto) sin protección, porque solo una persona puede sacar agua a la vez. En tales situaciones, se requieren más fuentes de agua mejoradas o una bomba manual con una tasa de descarga más rápida (suponiendo que se garanticen la financiación y el aporte de agua potable).

Otra razón que permite ahorrar tiempo al recoger agua es la mejora de la accesibilidad física (por ejemplo, el poder llegar a los grifos públicos en Uganda y a los estanques mejorados en Bangladesh por un terreno más accesible). Las pedraplén de cemento alrededor de los puntos de agua equipados con canales de drenaje eficientes también ayudan a mejorar la accesibilidad al eliminar el barro y las moscas. En el Perú, los hombres ahorraron tiempo en el riego de sus cultivos gracias a que se habían rehabilitado canales de riego más rápidos y eficientes y se habían revestido con cemento.

Curiosamente, después de las inversiones hídricas, la mayoría de los hogares de las muestras de Bangladesh y Gambia (en la estación seca) y un hogar de Malawi recolectaron más agua para fines domésticos y productivos en pequeña escala, con el fin de disfrutar de los beneficios resultantes, en lugar de optar por recolectar el mismo volumen y ahorrar tiempo (véase más abajo el apartado Cantidad de agua). Mientras tanto, en Bangladesh, el ahorro de tiempo solo se logra en la estación húmeda, ya que en la estación seca los niveles más bajos de agua subterránea significan desplazamientos de ida y vuelta más largos a fuentes superficiales adecuadas y se tiene que recolectar más agua de pozos tubulares profundos. El ahorro de tiempo sigue un patrón similar en Malawi, ya que en la estación seca se agotan los suministros de agua de los sistemas domésticos de captación de agua lluvia, lo que obliga a las personas a utilizar fuentes de agua comunales.

Mejoras en la salud

Las inversiones hídricas han tenido un claro impacto positivo en la salud y el bienestar de la familia y, por consiguiente, en la carga de trabajo de las mujeres. En todos los países estudiados, con excepción del Perú, la mejora del acceso al agua potable se citó como una ventaja de las inversiones hídricas⁶. Los encuestados en Bangladesh informaron explícitamente de una reducción de la morbilidad en las

⁵ Se excluyen Bangladesh y Gambia por falta de datos.

⁶ En el Perú, la gente estaba preocupada por la cantidad de cloro en el agua, algo que podría explicar por qué no citaron el agua potable como una ventaja.

afecciones cutáneas y de las enfermedades diarreicas en los niños, así como de la mortalidad por estas últimas, y una disminución de las infecciones posnatales en las mujeres. Las mujeres, las jóvenes y las niñas de Bangladesh y el Yemen también informaron de que sufrían menos estrés mental y fatiga física gracias a la reducción de la carga de la recolección de agua, en parte por la mayor seguridad de los puntos de acceso y los caminos a las fuentes de agua⁷.

En consecuencia, es probable que se haya reducido la carga para las mujeres referente al cuidado de los enfermos y su tratamiento médico, así como las facturas médicas. En general, los hogares informan de una reducción de las tareas pesadas y una mejora de la salud y la nutrición, lo que constituye una base importante sobre la que las mujeres, las jóvenes y las niñas pueden empezar a cambiar sus vidas y aprovechar nuevas oportunidades.

En Bangladesh, Gambia, Malawi y Uganda, la mejora de la calidad del agua potable se debe a la rehabilitación o la creación de nuevas fuentes de agua protegidas, y no a la inversión real en procesos de tratamiento del agua. En el Yemen, los hogares han pasado de filtrar agua para beber que extraían de pozos (tanto protegidos como sin protección), camiones cisterna y fuentes de superficie utilizando gasas y telas a emplear filtros cerámicos para el agua potable de sus sistemas de captación de agua de lluvia. No está claro a partir de los datos si el cambio en el método de tratamiento es el resultado de las intervenciones del proyecto o de otros factores. Las inversiones en el suministro de agua corriente en la India y el Perú también se extendieron a procesos de tratamiento centralizados. Curiosamente, el nivel básico de tratamiento utilizado en la India de mera sedimentación ha sido mejor recibido que el tratamiento más sofisticado de desinfección con cloro en el Perú, donde la mayoría de los hogares afirman que hay demasiado cloro en su agua.



FIDA/Radhika Chalasani.
India: Proyecto de Desarrollo Tribal Participativo en Andhra Pradesh.

⁷ Siguiendo la definición de juventud de las Naciones Unidas, el término "jóvenes" se refiere a mujeres y hombres de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años y el término "niños" se refiere a niñas y niños menores de 15 años de edad.

Distribución de la responsabilidad de la recolección de agua entre los miembros del hogar

Desde que comenzaron a realizarse las inversiones hídricas, se han producido ligeros cambios en la distribución de la responsabilidad de la recolección de agua entre los miembros de los hogares en Gambia y Malawi. En Gambia, un número algo mayor de jóvenes recolectaban agua tras las inversiones hídricas, probablemente impulsados por la oportunidad de recolectar más agua. En Malawi, un hombre y un joven de hogares separados comenzaron a ayudar a las mujeres y las niñas a recolectar agua después de la inversión en el pozo perforado, lo que redujo significativamente los tiempos de recolección debido a la proximidad de la fuente de agua y al menor tiempo de espera.

La distribución de la responsabilidad de la recolección de agua no cambió en los otros cinco países de la muestra. Las mujeres, seguidas de las jóvenes y a veces de las niñas, siguen soportando la carga de la recolección de agua para las necesidades domésticas y, a menudo, para fines productivos en pequeña escala. La excepción fue Uganda, donde se registró una distribución relativamente uniforme de la responsabilidad entre los miembros de la familia, tanto antes como después de la inversión: del 32 % al 36 % de mujeres, el 20 % de hombres, el 20 % de mujeres jóvenes, el 20 % de varones jóvenes y del 2 % al 8 % de niños⁸.

Cambio en las actividades cotidianas

Las mujeres de las siete muestras destinaron el tiempo ahorrado a una variedad de tareas productivas, principalmente de agricultura familiar (por ejemplo, producción y elaboración de cultivos y pequeña producción ganadera), así como huertos familiares, trabajo asalariado, venta de bienes en los mercados locales y participación en reuniones de grupos de autoayuda. Las mujeres de Uganda y el Yemen informaron que dedicaban tiempo a actividades de artesanía, mientras que solo las de Yemen informaron que asistían a sesiones de capacitación (en habilidades para la vida cotidiana, alfabetización y actividades generadoras de ingresos). Entre los beneficios potenciales de que las mujeres realizaran tareas más productivas se encontraban la mejora de la seguridad alimentaria y nutricional en el hogar, así como el aumento de su confianza y potencial económico. Esto puede mejorar la posición negociadora de las mujeres en los hogares encabezados por los esposos y en la comunidad, lo cual es un paso importante para desafiar la discriminación que se da en los papeles determinados en función del género y en las relaciones entre mujeres y hombres.

Las mujeres jóvenes también dijeron dedicar más tiempo a actividades productivas, y tanto ellas como los menores de todas las muestras dedicaban el tiempo ahorrado a la escuela y el estudio, lo que podría mejorar su educación y las oportunidades ulteriores.

Hombres de las muestras de la India, Malawi, el Perú y Uganda también informaron que ahorraban tiempo y lo utilizaban para tareas productivas de la agricultura familiar, trabajos asalariados y actividades generadoras de ingresos.

Solo las mujeres y las jóvenes (de cinco muestras) informaron que utilizaban el tiempo ahorrado para las tareas domésticas, con la excepción de los hogares monoparentales encabezados por un hombre (que quizá no tenían otra opción que hacer ellos mismos las tareas) y en la India, donde cinco de cada nueve hombres de hogares encabezados por los esposos recolectaban leña y cuidaban a sus hijos⁹.

Curiosamente, en Bangladesh, Uganda y el Yemen las mujeres informaron que utilizaban parte del tiempo ahorrado para descansar, relajarse y socializarse, y para el ocio, lo que sugiere que su carga de trabajo alcanzó un equilibrio tras las inversiones hídricas.

⁸ En parte, esto se debe a que los hombres realizan todas las tareas domésticas en tres hogares monoparentales encabezados por un hombre y las mujeres lo hacen en seis hogares encabezados exclusivamente por una mujer, y también debido al importante apoyo de los jóvenes de ambos sexos.

⁹ No se sabe en qué medida los hombres solían realizar estas tareas, por lo que no es posible atribuir esta "cultura" de ayuda doméstica a las inversiones hídricas.

En la India y el Perú, varios hogares de bajos ingresos informaron que ahorran tiempo en la recolección de agua pero que no lo utilizaban para realizar actividades productivas. En cambio, en el Perú, el tiempo ahorrado lo pasan con sus familias, pero no está claro si esto se debe a una necesidad o a una elección. En la India, las razones aducidas son la edad avanzada de las mujeres y la percepción de que no se ha ahorrado suficiente tiempo. En tales casos, sería interesante aclarar mejor por qué no se realizan actividades productivas en los hogares de bajos ingresos y, si procede, proporcionarles capacitación u otros medios para que lo hagan. Independientemente de la razón, la consecuencia es que se ha reducido la carga de trabajo.

Cantidad de agua

Como se ha mencionado anteriormente, los hogares de las muestras de Bangladesh (en la estación seca) y Gambia, y un hogar de Malawi han recolectado más agua para fines domésticos y productivos desde que se iniciaron las inversiones hídricas. Parece ser que han decidido disfrutar de los beneficios que se derivan de contar con mayor cantidad de agua, en lugar de recolectar el mismo volumen y ahorrar tiempo. En tales casos, la carga de trabajo de las mujeres puede aumentar, pero parece que los beneficios (por ejemplo, la mejora de la higiene personal y la nutrición y el aumento de los ingresos) superan los costos. La demanda de un mayor volumen de agua recolectada por día podría provenir de los propios hogares o de intervenciones de desarrollo (por ejemplo, educación y promoción en materia de higiene, con lo que las personas querrían utilizar más agua para la higiene personal y doméstica, la promoción de actividades productivas a pequeña escala, y el uso de mejores recipientes de agua y medios de transporte para transportar un mayor volumen de agua).

Aunque los datos sobre la cantidad de agua son incompletos, de los datos cuantitativos y cualitativos puede deducirse que la cantidad media de agua extraída desde que se llevaron a cabo las inversiones hídricas no ha aumentado en la India, el Perú, Uganda y el Yemen. En este caso, el objetivo de los sistemas de abastecimiento de agua corriente y de captación de agua de lluvia en los hogares parece haber sido mejorar el acceso a un suministro de agua potable. En la muestra de Uganda, la ligera disminución de la cantidad media de agua por persona y día de un litro en la estación húmeda y de dos en la seca podría deberse a que los hogares ahora tienen que pagar por el agua del grifo público, de mejor calidad en comparación con el agua de las fuentes comunales utilizadas anteriormente. La falta de datos sobre la cantidad de agua de los sistemas de captación de agua de lluvia también puede afectar a los resultados del estudio.

En las muestras de Bangladesh, Gambia y Uganda, donde la cantidad media de agua recolectada varía de 15 a 38 litros por persona y día, las mujeres informan que utilizan parte del agua recolectada para actividades productivas en pequeña escala, aunque esa práctica se limita a algunos hogares, no sucede en todos. Esto podría deberse a la significativa variación en la cantidad de agua recolectada por persona y día entre los hogares de cualquier muestra, lo que sugiere que existe un potencial mucho mayor para que algunos utilicen el agua para actividades productivas, y no tanto así para otros. Sería interesante averiguar a qué razones obedece ese hecho para que todos los hogares puedan recolectar agua con fines productivos en pequeña escala a fin de mejorar la nutrición del hogar, la seguridad alimentaria y el potencial económico de las mujeres. Por ejemplo, en Bangladesh, se entiende que los hogares de altos ingresos recolectan más agua que los de ingresos medianos y bajos porque los pozos tubulares profundos y estanques son de su propiedad o están ubicados en sus parcelas y porque pueden emplear a sirvientas para esa tarea.

Desarrollo sostenible

A fin de apoyar cualquier medida positiva que reduzca la carga de trabajo pesado de las mujeres, la infraestructura y los servicios de abastecimiento de agua nuevos o mejorados deben gestionarse eficazmente y ser viables a largo plazo desde el punto de vista financiero. En vista de ello, se plantearon algunas cuestiones en relación con las comunidades de la muestra, que requirieron investigarse más a fondo, y la posibilidad de adoptar algunas medidas:

- Limpieza y mantenimiento inadecuados de la infraestructura hídrica (Malawi y Uganda).
- Sobredosificación de cloro (Perú).
- Escasez de agua y crecimiento de la población (Perú).

Las inversiones hídricas tampoco deben obstruir otros factores impulsores del desarrollo rural. En el Yemen, las mujeres relataron menos oportunidades para establecer redes sociales y comunicarse con otras mujeres después de las inversiones hídricas, ya que había menos necesidad de hacer desplazamientos largos para ir a buscar agua, lo que conllevó menos intercambios de regalos y productos locales (por ejemplo, cereales, productos lácteos y vegetales), y un menor acceso a las noticias y menos conocimiento de los actos a escala local. En este caso, la facilitación de oportunidades alternativas para las redes sociales y el intercambio de regalos junto con la inversión en relación con el agua mantendría las oportunidades sociales y económicas de las mujeres, contribuyendo al impulso para su empoderamiento.

Necesidad de más inversiones hídricas

En muchas de las comunidades de la muestra, la recolección diaria de agua sigue representando una tarea larga y agotadora, con altos costos de oportunidad de pérdida de tiempo productivo y mala salud. Por ejemplo, en la India, Malawi, el Perú, Uganda y el Yemen, las mujeres todavía pasan, en promedio, una hora y media buscando agua todos los días. Si nos fijamos en las comunidades de la muestra en Gambia y el Yemen, la recolección diaria de agua puede tomar de cuatro a cinco horas en Gambia y de dos a tres horas en el Yemen.

A pesar de los grandes avances logrados en los últimos 30 años en la comunidad de muestra en Bangladesh, las mujeres y las niñas, principalmente las de hogares de bajos ingresos que aún dependen de fuentes de agua secundarias o terciarias, todavía pueden gastar dos horas, dos o tres veces al día, cada vez que recolectan agua para uso doméstico. También se ha informado de que los niños siguen padeciendo enfermedades diarreicas, aunque en menor medida, debido al uso continuado de fuentes superficiales contaminadas. Además, se dice que los planes de desarrollo han pasado por alto en buena medida el suministro de agua para las actividades productivas en pequeña escala gestionadas por mujeres, como la producción de frutas y hortalizas y la cría doméstica de ganado.

Relaciones entre el tipo de hogar y la recolección de agua y el uso del tiempo

Con la excepción de Bangladesh, se encontraron pocas relaciones entre el grupo de ingresos de los hogares o los hábitos de recolección de agua y el uso del tiempo. No se puede extraer ninguna conclusión clara de los resultados, excepto que tales relaciones dependen claramente del contexto y no pueden darse por sentado entre países ni siquiera entre comunidades. Por ejemplo, en la comunidad de muestra en el Perú, parece existir una discriminación positiva en términos de acceso al agua para los hogares de bajos ingresos, mientras que en la India, cuatro de cada cinco hogares sin acceso directo a grifos privados alimentados por el sistema de abastecimiento de agua corriente son de bajos ingresos.

En Bangladesh, los hogares de altos ingresos se han beneficiado claramente de manera desproporcionada de las inversiones hídricas en pozos tubulares profundos y estanques en comparación con los hogares de ingresos medianos y bajos. Esto se debe, según se informa, a que las fuentes de agua son propiedad de hogares de altos ingresos o están ubicadas en sus parcelas, lo cual pone de relieve la importancia de los acuerdos de propiedad y la ubicación de las fuentes de agua para permitir un acceso equitativo al agua para todos.

Conclusiones y recomendaciones

Considerando todas las muestras, las mujeres han ahorrado de media algo menos de dos horas al día, en promedio, en la recolección de agua en las estaciones húmeda y seca desde la realización de las inversiones hídricas. El tiempo medio de recolección de agua ha disminuido de tres horas y media a una hora y media al día¹⁰. Las cifras ilustran el alto potencial de las inversiones hídricas para reducir la fatiga de las mujeres, sin embargo, se puede hacer mucho más para dotar de más tiempo a las mujeres.

Del estudio sobre las inversiones hídricas del FIDA pueden extraerse recomendaciones importantes:

- El diseño del proyecto debe aclarar el objetivo u objetivos de la inversión hídrica basándose en los hallazgos del análisis de la pobreza y los medios de vida que tenga en cuenta las cuestiones de género. El objetivo más importante —ya sea la mejora de la calidad del agua, un acceso más cercano al agua o una mayor disponibilidad de agua para uso doméstico y productivo— o, de hecho, el orden de prioridad de todos estos objetivos dependerá del contexto. En teoría, permitir el logro de los tres objetivos parece ideal, pero quizá no sea necesario o, lo que es más probable, puede no ser factible ni sostenible.
- Las inversiones adecuadas para mejorar el acceso al agua potable son muy eficaces para dotar de más tiempo y energía a las mujeres y, en menor medida, a otros miembros del hogar, a fin de que puedan emprender actividades productivas, de desarrollo personal, comunitarias o de ocio. Las inversiones en el abastecimiento de agua deben estar en consonancia con las múltiples necesidades hídricas de los hogares rurales. La atención debe centrarse en mejorar el acceso al agua y el control de su uso para las tareas domésticas y para fines productivos a pequeña o gran escala.
- La comprensión de las múltiples estrategias de subsistencia y de las correspondientes necesidades de agua de los miembros del hogar debe ser la base de la planificación para la prestación de servicios relacionados con el agua¹¹. Se requiere un mínimo de 20 litros por persona y día para el uso doméstico básico, incluidos al menos 3 litros de agua potable por persona y día para beber. Sobre esta base, hay distintas inversiones adicionales posibles para aumentar el abastecimiento de agua a los hogares o cerca de los hogares, con el fin de pasar a “niveles de servicio más elevados” en la escala del agua, y a la larga satisfacer plenamente también las necesidades de agua productiva (véase el gráfico 1 sobre servicios de abastecimiento de agua de usos múltiples)¹².

¹⁰ Se excluyen las muestras de Bangladesh y Gambia por falta de datos.

¹¹ Para más información, visite la página web <http://www.musgroup.net>

¹² Adank M., B. van Koppen y S. Smits (2012): *Guidelines for Planning and Providing Multiple-Use Water Services*. IRC, La Haya, Países Bajos/IWMI, Colombo.

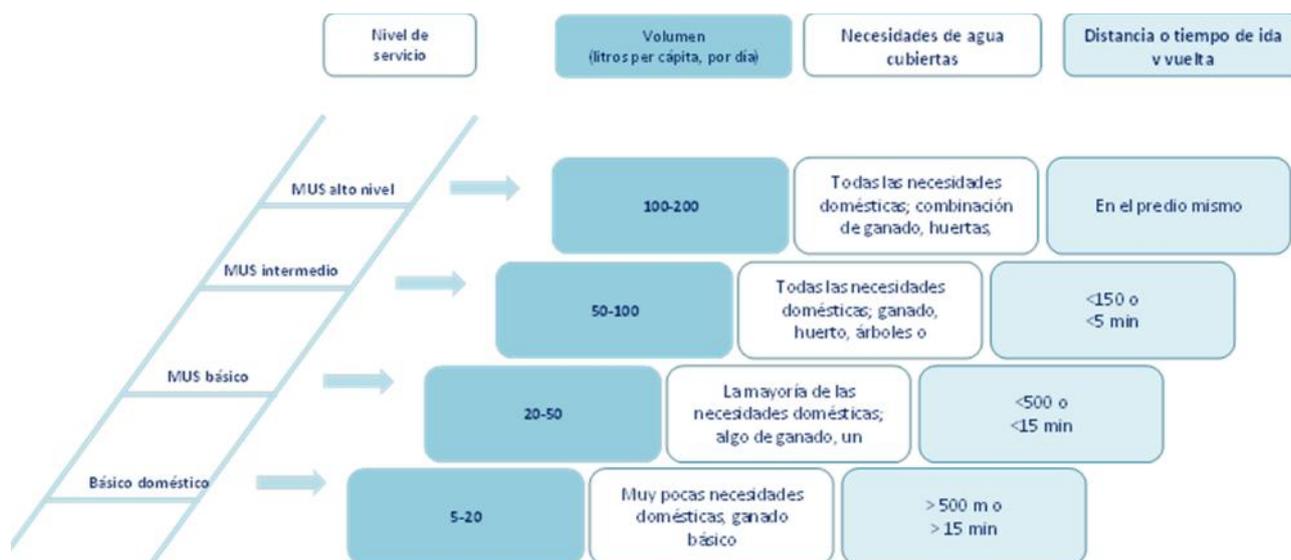


Gráfico 1. Escala de los servicios de abastecimiento de agua de usos múltiples (MUS)¹³

- El ahorro de tiempo de las inversiones hídricas se logra principalmente localizando fuentes de agua nuevas o mejoradas, ya sea mucho más cerca de los hogares o dentro de la parcela o del hogar. También se puede ahorrar tiempo mejorando la accesibilidad física a los puntos de agua, por ejemplo, aplanando y estabilizando el terreno circundante.
- Hay variaciones importantes entre los hogares y las comunidades en cuanto a la cantidad y el tipo de apoyo que las mujeres reciben de otros miembros del hogar en la recolección de agua. Por lo tanto, no se pueden hacer generalizaciones durante el diseño del proyecto sobre quién tiene la responsabilidad de la recolección de agua. Dicha información debe obtenerse durante el análisis de la pobreza de la zona local.
- Las tecnologías que llevan el agua a las parcelas y los hogares, como los sistemas de captación de agua de lluvia y el suministro de agua corriente a grifos privados, ayudan a promover el reparto de la responsabilidad de la recolección de agua entre los miembros del hogar y, por lo tanto, a reducir la pesada carga que recae sobre las mujeres.
- En un contexto en el que las mujeres jóvenes ayudan o son responsables de la recolección de agua, las inversiones en fuentes mejoradas de agua liberan su tiempo para actividades productivas. Las mujeres jóvenes y los niños y las niñas de todas las muestras destinaron el tiempo ahorrado a la escuela y al estudio, un paso esencial para el avance educativo y la apertura de oportunidades de empleo agrícola y no agrícola.
- Cuando los hombres recolectan agua, también se debe prestar atención a fomentar que usen el tiempo que ahorran en tareas productivas o de desarrollo.
- Las inversiones en infraestructura (*hardware*) de agua deben ser complementarias a las capacidades (aptitudes interpersonales) de la comunidad o del operador de servicios (por ejemplo, las autoridades locales o el sector privado) para permitir un servicio de agua sostenible. Además, las inversiones deben incluir la creación de capacidad del comité de gestión o el operador en materia de finanzas, explotación, tratamiento de aguas, mantenimiento, gestión y resolución de conflictos.

¹³ Van Koppen, B., S. Smits, P. Moriarty, F.P. de Vries, M. Mikhail y E. Boelee (2009): *Climbing the Water Ladder: Multiple-use Water Services for Poverty Reduction*. IRC, La Haya, Países Bajos/IWMI, Colombo.

- Hay que averiguar qué sucede cuando las mujeres u otros miembros del hogar no utilizan el tiempo que ahorran en los desplazamientos para la recolección de agua para actividades productivas o de desarrollo, o incluso de ocio. Tal vez haya otras tareas domésticas que exijan su tiempo libre y que por lo tanto también deban ser aligeradas, o pueden necesitar asistencia para participar en actividades de desarrollo o realizar nuevas actividades productivas.
- El seguimiento durante la ejecución del proyecto del acceso a las fuentes de agua y de los beneficios obtenidos debería:
 - desglosarse por sexo y, cuando sea posible, por otros factores, como la edad, el tipo de hogar y la identidad étnica;
 - considerar la calidad del agua y la cantidad de agua para usos productivos domésticos y en pequeña escala, e
 - identificar cualquier impacto negativo y proponer medidas correctoras.
- Las relaciones entre el grupo de ingresos del hogar o la persona que sea cabeza de familia y los hábitos de captación de agua y el uso del tiempo dependen del contexto y no pueden darse por sentado en todos los países ni siquiera en todas las comunidades. Sin embargo, los resultados de la muestra de Bangladesh ilustran cuán sólidas pueden ser las relaciones, cuando existen, y por lo tanto, es importante entenderlas para poner en práctica medidas que garanticen un acceso equitativo al agua para todos.
- Los múltiples efectos positivos de las inversiones hídricas fomentan el impulso hacia la repartición equitativa de las cargas de trabajo entre hombres y mujeres. El impulso hacia el cambio debe reforzarse mediante inversiones complementarias en el empoderamiento de la mujer y la sensibilización respecto a la cuestión de la carga de trabajo equitativa. Los enfoques de carácter transformador en materia de género abarcan ambos elementos, al permitir a las mujeres y a los hombres, juntos, comprender de qué manera las desigualdades de género restringen su desarrollo y crear una visión del hogar para mejorar sus vidas¹⁴.

¹⁴ Conjunto de herramientas sobre metodologías basadas en los hogares <https://www.ifad.org/es/web/knowledge/publication/asset/39409831>.



Fonds international de développement agricole

Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Rome, Italie

Téléphone: +39 06 54591 - Télécopie: +39 06 5043463

Courriel: ifad@ifad.org

www.ifad.org

www.ruralpovertyportal.org

 ifad-un.blogspot.com

 www.facebook.com/ifad

 [instagram.com/ifadnews](https://www.instagram.com/ifadnews)

 www.twitter.com/ifadnews

 www.youtube.com/user/ifadTV